

Oremos por las vocaciones Eudistas

Te adoramos, Señor Jesús. Tú llamas a tus discípulos para que se queden contigo, para formarlos y enviarlos a anunciar la Buena Noticia de la salvación. Te adoramos en ese llamado, en la elección que les haces para consagrar su vida al servicio de tu misión. Contigo, Jesús, adoramos al Padre, fuente de la Palabra y origen de toda vocación.

Señor Jesús, te agradecemos porque eres la Palabra viviente del Padre, nuestro Sumo sacerdote y Buen Pastor. Te damos gracias por haber establecido tu Iglesia con la fuerza del Espíritu Santo. Te bendecimos porque has llamado sacerdotes de entre tus discípulos. Tras tus huellas y asistidos por tu gracia, ellos anuncian el Evangelio, celebran tu Nombre y sirven a sus hermanos. Reconocemos con inmensa gratitud, Señor, que eres tú quien ha fundado nuestra Congregación por medio de tu servidor san Juan Eudes y que eres tú quien nos ha llamado para contarnos entre sus miembros.

De rodillas ante ti, Señor Jesús, te pedimos perdón por nuestras infidelidades, tibiezas y desobediencias. Hemos malgastado tu herencia y hemos sido infieles. Sólo tu misericordia nos puede levantar para mirar hacia adelante con confianza.

Te pedimos también, Señor Jesús, que suscites nuevas vocaciones en todas las Provincias de la Congregación. Concédenos los medios humanos y financieros para que los que vengan puedan ser formados de manera ejemplar, de tal manera que la Congregación cumpla con su vocación propia dentro de la Iglesia.

Todo esto te lo pedimos por intercesión de la Virgen María, Madre del Verbo encarnado, de san Juan Eudes, de los bienaventurados mártires eudistas y de todos nuestros hermanos que nos han precedido en los caminos de la misión.

Corazón de Jesús y María, te saludamos, nuestro amor y confianza están en ti. Amén.